

EDITORIAL

Este es el número 17 de la Revista *Cuestiones de Filosofía*. De nuevo. Como otra repetición y otros nombres con otros problemas. Esta vez con un grupo de autores invitados para que nos presenten las reflexiones y las investigaciones que desde el punto de vista de la Filosofía se han atrevido a hacer público y compartir con nuestros lectores. De hecho, en estos tiempos de *vértigo de supermercado en época de promociones*, no resulta fácil detener la velocidad y tomar un respiro para escribir con la filosofía sobre temas tan mundanos como la filosofía misma. En este sentido es un privilegio poder perder el tiempo pensando con la filosofía. Siempre habrá una pausa angustiante, a veces, erótica en otras y acaso política, que nos pueda llevar a ocuparnos de ese pequeño espacio en el que nos damos este privilegio de *jugar a jugar* con los conceptos.

Mantener y lograr una continuidad de una publicación que hace tiempo pasó de ser uno de esos viejos y candorosos proyectos por publicar y decir algo y sobrevivir a los protocolos, los procedimientos y los tiempos de la periodicidad, la indexación, la evaluación externa y las apuestas por alcanzar algún grado soportable de visibilidad, ha convertido el ejercicio de la edición y la publicación académica en una actividad de escala y perspectiva que desborda los alcances puramente personales y las *buenas intenciones*. Cada vez más, independientemente del juicio valorativo, esta actividad de editar una revista, se viene convirtiendo en *una empresa* que obliga a pensar, no solo aquello que quisiéramos compartir como ideas que pudieran publicarse, sino también, la preocupación por cómo encontrar conexiones de colaboración, redes de distribución y de citación, bases para la visibilidad, recursos propios y alianzas externas, equipos técnicos, programas funcionales, inversiones de tiempos y recursos, en una dinámica condicionada por reglas de juego que ya no nos pertenecen para su opinión, sino que se disponen como espacios de performatividad al que sencillamente se responde o no.

Otro plano y otra escala, que nos obliga a salir de nuestros espacios restringidos de familiaridad y endogamia. Que, querámoslo o no, obliga a calcular por los efectos de las publicaciones, no en términos de las ideas y los efectos sobre el plano de las problematizaciones académicas mismas, sino sobre en términos de la eficacia de la publicación. Por lo que el modelo impone estrategias de medición, de cuantificación, sobre programas e indicadores dados, en las que los resultados se imponen como valoración

de facto para la sobrevivencia de una publicación. Puede llamarse Publindex o Scopus, la construcción y la perspectiva de los referentes de valoración se han transformado y la eficacia habrá que traducirla en *indicadores de citación*. Lo que obliga a una manera distinta de abordar la actividad de la edición de publicaciones académicas.

A lo que habrá que sumar las condiciones de mundialización de la circulación de las publicaciones, los procesos de centralización y privatización de los procedimientos de indización y de indexación, la tendencia a universalizar la lengua de las publicaciones alrededor de un tipo de empresa, cuando no es de hecho una sola, una única lengua, el inglés, y unos únicos criterios de valoración al universalizar tipos de indicadores y unificar campos disciplinares, fundamentalmente alrededor de las ciencias aplicadas y experimentales.

Son las nuevas condiciones, entre otras, sobre las que nuestras revistas *deben* existir y tener el tiempo y el privilegio para contarlos. Por eso, cada vez que un número nuevo aparece, no dejamos de decirlo, pues a las *minucias* de la escritura y la tipografía y la corrección de estilo, se han sumado otras *minucias* que vienen de la dinámica de la visibilidad y el impacto, de la competencia y las exigencias de gestión que nos conecta con formas de administrar, de hacer negocios y de valorar la producción de una publicación, a pesar de las ideas y las valoraciones académicas.

Igual es un mérito de la Revista, de la Escuela de Filosofía y de la Facultad de Educación y el Centro de Investigación de la Facultad, el Ciefed y la Dirección de Investigaciones de la Uptc, de su editor y asistente editorial (Diana), poder presentar este número 17 y con él, a amigos y colegas que persisten en esta tarea de Sísifo como lo es la de la escritura.

Así, a continuación presentamos los quince autores que acompañan los textos de este número de nuestra Revista Cuestiones de Filosofía:

Manuel Oswaldo Ávila-Vásquez, (De la metafísica de la música a la música en tiempos posmetafísicos o la música y el nihilismo), consideraciones que buscan reflexionar, a partir de dos versiones de *La cabalgata de las valkirias*, de R. Wagner, y de la banda sonora de una reconocida película norteamericana, *Terminator*, acerca de cómo se manifiesta el poder de nuestra propia época.

Jorge Fernández-Darraz, (Enseñar filosofía) que plantea una serie de preguntas y problemas referidos a la enseñanza de la filosofía en el sistema educacional actual. Tomando como base la falta de incidencia de la filosofía en el sistema escolar y los intentos sistemáticos por “eliminarla” o “restringirla” en la educación secundaria, se reflexiona sobre las

condiciones en las que se desarrolla el proceso de enseñanza de la filosofía y sobre los métodos de evaluación en la articulación de un curso de filosofía.

Héctor Mauricio Cataldo-González, (*¿Es posible desligar la educación del mercado? Politizar la educación*), que desarrolla argumentos para sostener la separación entre la educación y el mercado, y despliega la idea de una politización de la educación contemporánea como manera de impulsar el re-nacimiento de un espacio público cuyo contenido no sean las relaciones de mercado, sino forjar un mundo común. Es un intento de crítica a la mercantilización de la educación.

José Amílcar Rizzo-Sierra y Ángel José Chacón-Velasco, (*Actualidad de la semiótica como generador heurístico en filosofía de las ciencias*). Se propone en este texto, que la semiótica estructural, gracias a sus profundas raíces filosóficas, podría ser empleada como herramienta de trabajo de naturaleza heurística en filosofía de la ciencia; sin embargo, se anota que esta posibilidad ha sido poco explorada en ambientes académicos, llamados a tomarla en cuenta, al menos partiendo desde una perspectiva intelectual explícita y plenamente consciente.

Eduardo Rojas-Rojas (*La crisis de la razón: De la filosofía de la conciencia a la filosofía del lenguaje* Carlos). El escrito ofrece elementos de juicio para sustentar que la crisis de la razón, especialmente vivida durante el siglo XX, no puede ser explicada satisfactoriamente desde las ciencias sociales que se fundamentan en el paradigma de la filosofía de la conciencia, y que, en su lugar, es posible explorar comprensiones más adecuadas desde las opciones que abre la filosofía del lenguaje.

Carlos Andrés Ulloa-Rivero (*De estelas y escombros: Ensayo sobre la obra de Nicolás Gómez Dávila*). Este ensayo reflexiona sobre la obra de Nicolás Gómez Dávila, desde dos momentos: el primero, en su relación con el pensamiento colombiano y su pertenencia a él, y el segundo, a partir de las condiciones propias que esta obra exige a las investigaciones que profundizan sobre ella. Contrario a la idea que ubica la obra de este autor fuera de cualquier categoría del pensamiento colombiano, el primer momento de este ensayo elabora tres argumentos por los cuales dicha creencia puede ser reinterpretada desde una nueva perspectiva en el contexto del pensamiento colombiano.

Rafael Ricardo Bohórquez-Aunta (*Una respuesta positiva al problema de Molyneux en la filosofía contemporánea*). En 1688, William Molyneux, en una carta a John Locke, formuló uno de los problemas más importantes y ya clásicos de la filosofía: el de la percepción sobre la relación entre el sentido de la vista y el del tacto. Esta cuestión, que demandó la atención del autor del *Ensayo sobre el entendimiento humano* hasta el punto de

hacer mención de ella en su obra, ha causado desde entonces gran interés en diversos filósofos, psicólogos y científicos, llegando a ser para algunos autores el problema central de la epistemología del siglo dieciocho y un asunto no menor en las investigaciones sobre la relación entre los sentidos en nuestros días.

Pablo Martín-Méndez, (Foucault y la Aufklärung, o el trabajo de sí como legado crítico). Un texto que se ocupa de un aspecto del pensamiento de Michel Foucault que parecería dirimirse entre tres dimensiones específicas, aunque no necesariamente excluyentes, esto es: el saber, el poder y la subjetivación. Si bien se ha dicho bastante sobre el modo como ese pensamiento pasa desde la primera dimensión a la segunda, restaría observar todavía cómo devino tridimensional; en otras palabras, hay que preguntar como fue posible no la concepción del poder, sino la salida de todo el enredo al que condujo una concepción semejante.

Dossier

En esta sección, nueva, agradecemos la generosidad del Profesor Adolfo Chaparro, como Editor invitado para este dossier. Él asumió como propio el trabajo de escoger, editar y presentar los textos que a continuación reseñamos. El tema lo hemos escogido, a propósito de los 20 años de la muerte del filósofo francés, este 4 de noviembre de 2015:

Christian Alfredo Rubiano-Suza, (Discípulo: Tango y política). Es un texto inspirado en el pensamiento de Gilles Deleuze y Felix Guattari, este texto ofrece una aproximación a la obra-vida de Enrique Santos Discepolo. Sin presumir un cierre interpretativo, se presenta un rizoma (experimentación cartográfica) que explica el carácter menor de la música discepoliana, mientras se exponen diferentes cúmulos de intensidad que el tango retrata: Dios, el suicidio, el alcohol, el amor fallido, el malevaje.

Johan Camilo Sánchez-Medina, (Cuerpo y escritura). Este ensayo hace una lectura conceptual del texto Los Tarahumaras, de Antonin Artaud, y explora una forma en la que dicho relato pueda traducirse en conceptos. El problema: como es posible concebir una noción de cultura que no se confunda con civilización y que, a su vez, indique un camino nuevo para la experimentación artística.

Milton Alberto Valencia-Herrera, (Luis Caballero: entre el ánimo erótica y la afección yacente). Este texto plantea cómo en la obra del pintor colombiano Luis Caballero muestra una progresión hacia una estética de lo mínimo; su búsqueda estilística se evidencia en cartas y declaraciones, donde habla acerca de la pintura de su época y expone su preocupación

fundamental por la práctica artística. Para Caballero, esta práctica consistía en hacer ver; la pregunta fundamental que surge es: ¿qué es lo que se quiere hacer ver?; la respuesta, que debe buscarse en los cuadros del pintor bogotano, varía acorde con las influencias e inquietudes artísticas de Caballero.

Andrés Mauricio Cabrera-Díaz, (Rodrigo D., Deleuze y el contrapunto temporal). El artículo analiza la película Rodrigo D. No Futuro, del director colombiano Víctor Gaviria (Medellín, 1990) 1, usando algunos conceptos encontrados en el Mil Mesetas, por un lado, y en Imagen-tiempo e Imagen-movimiento, por el otro. En la primera parte, el propósito es hacer uso, en especial, de los conceptos deterritorio, adentro/ afuera, germen y medio, para adentrarse en las imágenes presentadas por la película. En la segunda parte, se propone ir más allá de los conceptos precedentes, para generar un nuevo concepto: contrapunto temporal, tomado de la literatura (Aldous Huxley) y enriquecido con el de imagen-cristal (Deleuze)

José Fernando-Gómez, (El videojuego: del simulacro a la imagen-pensamiento). El artículo describe y problematiza las relaciones existentes entre la imagen del videojuego y la imagen del cine, planteada por Gilles Deleuze como imagen-pensamiento. En la primera parte, mediante la descripción de las imágenes del videojuego y su comparación con las imágenes del cine, que describe Deleuze, se pretende trazar una hipérbola que permita ver las imágenes del videojuego como potencialmente más complejas que las presentadas por el cine. La segunda parte se aborda mediante los conceptos de simulacro de Baudrillard y Deleuze, para llegar al simulacro pensado en clave de interactividad, desde donde es plausible concluir que las imágenes del videojuego tienen también la potencia de la imagen-pensamiento.

Juan Camilo Roa-Corredor, (Deleuze, el pliegue, el ritornelo y la relación arte-territorio). El texto busca explorar la relación arte-territorio, examinando la posibilidad de hacerlo a partir de un estudio conjunto y simultáneo de la noción de pliegue y de ritornelo, conceptos que se convierten en los dos pilares conceptuales fundamentales sobre los cuales descansa la noción de geo-estética, sobre la que se pretende trabajar (giro espacial que acontece en la estética).

Simón Díez-Montoya, (De pájaros, mohos y átomos: hacia una noción poshumana de expresividad). El artículo propone algunas formas de ampliar el rango del concepto de expresividad, para mostrar como este ejercicio abre un campo fronterizo entre el arte, la filosofía y la ciencia. Así, primero revisa una tesis de Gilles Deleuze y Felix Guattari, según la cual hay arte en los animales, y la presenta como una defensa de la expresión autónoma en ellos, para luego examinar el problema más general de la

consistencia de la expresión; en segundo término, amplía esta tesis argumentando que no solo los animales, sino también los organismos unicelulares, pueden contribuir a la expansión del concepto de expresividad.

Esaú Ricardo Páez Guzmán
Editor.
Tunja Septiembre de 2015